

LA INTRAHISTORIA DEL TEATRO

Teatro sobre teatro. De esta manera podría resumirse la arriesgada apuesta del Teatro Español con este *Romeo y Julieta para niños y niñas*. Mucho más allá de la historia, del divertimento o las canciones, los autores de este texto audaz son capaces de crear una obra que, a la par de acercar a William Shakespeare a los pequeñines de la casa, les introduce en la magia de este universo de fantasía llamado teatro. Y todo en una clave actual que coloca al genio literario del siglo XVI frente a la pantalla de un ordenador. Imaginen un teatro tal como lo conocemos en la actualidad. En uno de los palcos del teatro, el más famoso dramaturgo de todos los tiempos, comienza a escribir una de sus más famosas piezas teatrales.

Sobre una gran pantalla situada en el escenario se ven proyectadas las palabras que Shakespeare está tecleando en su ordenador portátil. Es el comienzo de su nueva obra: *Romeo y Julieta*. Durante el desarrollo de la trama que el autor va escribiendo e inventando en el acto, en esta misma pantalla, van apareciendo en diversos momentos las figuras de un anciano y una anciana que a modo de narrador, ayudan al espectador a comprender la historia entre la familia de los Capuleto y la de los Montesco. La idea toma cuerpo y la trama empieza a definirse.

Todos los personajes que van apareciendo en el escenario, actúan, se mueven y hablan siempre guiados y casi manipulados por el dramaturgo, que sube y baja del escenario, mueve la escenografía, pide cambios de iluminación, músicas determinadas para cada momento... Pero es Julieta el primer personaje que pide explicaciones a su propio autor y acaba discutiendo con él por no estar de acuerdo con lo que Shakespeare le ha escrito. Poco a poco y en clave de comedia, todos los personajes van dándose cuenta de que tampoco ellos están de acuerdo con su papel, con sus palabras, con sus propias vidas... Finalmente, Romeo y Julieta consiguen enfrentarse a su creador y escapar del trágico final que éste les tiene preparado.

Y surge la nueva historia. Una trama con una Julieta segura de sí misma que huye del tópico de muchacha frágil y enamoradiza a merced de los acontecimientos. Y un Romeo más accesible a lo que un niño puede entender. Y también se introducen nuevos personajes como Marina, un personaje que se mete en la trama como la mejor amiga de Julieta y a quien la autora y directora del montaje compara con la Susanita de Mafalda, una niña conservadora que no se plantea la necesidad del cambio frente a una Julieta contestataria, luchadora y que casi roza el feminismo.

